

SANTOS DE LA SEMANA

Hoy DOMINGO, día 24.—Pascua de Resurrección. S. Gabriel Arcángel. — *Misa de la Dominica, color blanco,*

LUNES, día 25.—La Anunciación de Ntra. Sra. Stos. Ireneo y Pelagio, obs.— *Misa de la feria, color blanco.*

MARTES, día 26.—Stos. Braulio, Lugdero, Cós-tulo y Félix, obs. — *Misa de la feria, color blanco.*

MIÉRCOLES, día 27.—Stos. Juan Damasceno, dr.; Ruperto, ob.— *Misa de la feria, color blanco.*

JUEVES, día 28.—S. Juan de Capistrano, cf. — *Misa de la feria, color blanco.*

VIERNES, día 29.—S. Jonás cf.— *Misa de la feria, color blanco.*

SABADO *in albis*, día 30.—S. Juan Climaco, ob. — *Misa del sábado, color blanco.*

DOMINGO, día 31 — *Dominica in albis* o de Quasimodo. S. Amós, cf.— *Misa de la Dominica, color blanco.*

LA DOCTRINA DE JESUCRISTO

XXXIII. Los miembros o fieles de la Iglesia

Jesús nos enseñó muchas veces su doctrina por medio de parábolas, para que más fácilmente fuera comprendida por nosotros. En cierta ocasión comparó el mundo a un campo en donde había trigo bueno y cizaña o trigo malo. Y dijo a los Apóstoles, que era el enemigo, es a saber el demonio el que sembrara la semilla mala en su campo. Este campo, según la manera de hablar de Jesús, es el mundo. El trigo bueno son los fieles de la Iglesia que cumplen sus obligaciones.

Quiénes son los fieles de la Iglesia

Hay dos maneras de pertenecer a la Iglesia; los que forman parte de su cuerpo y los que pertenecen a su alma.

Forman parte del *cuerpo de la Iglesia* aquellos que han sido bautizados, creen lo que enseña la Iglesia y reconocen la autoridad de los pastores legítimos de la Iglesia.

En este sentido no pertenecen ni al cuerpo de la Iglesia, los que no han sido bautizados y se llaman *infieles*; los *apóstatas* que son los cristianos que han renegado totalmente la fe de Jesucristo; los *herejes* o cristianos que se obstinan a no creer como artículo de la fe alguna o muchas verdades enseñadas por la Iglesia; los *cismáticos* que creen lo que enseña la Iglesia y por tanto son cristianos

pero no quieren reconocer la autoridad de los Pastores legítimos y los *excomulgados* o cristianos que los Pastores legítimos rechazan del seno de la Iglesia para castigarles de algún gran pecado.

Pertenecen al *alma de la Iglesia* los cristianos que están en gracia de Dios. Y no pertenecen al *alma de la Iglesia* todos los cristianos que se encuentran en *pecado mortal*.

El mundo actual

En el estado del mundo actual, hay muchísimos cristianos que no pertenecen al alma de la Iglesia porque viven en pecado mortal. Y debemos recordar aquellas célebres palabras «*fuera de la Iglesia no hay salvación*» y que nos indican o recuerdan que es imposible que consiga su eterna salvación, el que por *su propia culpa* no pertenece a la verdadera Iglesia de Jesucristo.

Estan locos?

Se acaba de convertir a la Religión Católica un gran profesor de Universidad. Estaba alejado de la fe porque nunca se le habían explicado las verdades cristianas de manera que estuvieran al alcance de su preclara inteligencia.

Al estudiar este capítulo de los cristianos que por su culpa no pertenecen al alma de la Iglesia por estar en pecado mortal, exclamaba compungido: «pero estos cristianos, están locos, ¿están locos?» Son palabras que debemos pensar.

LITURGIA Y PIEDAD

Comunión Pascual de los enfermos

La Semana de Pascua es la más apropiada para la Comunión Pascual de los enfermos que no han podido acudir al templo a recibir Jesus Sacramento.

Todo cristiano participa con la Comunión Pascual de un gran número de gracias espirituales. Jesús resucita en nuestro corazón derramando sus bendiciones especiales en nuestra alma. ¿Sería justo que los enfermos, las almas escogidas y precisamente como enfermos los más amados de Dios, no pudieran participar de su bondad inefable en los gozos de la alegría pascual?

Debemos procurar que todos los enfermos, aún los no graves, que no han podido ir a la Iglesia para recibir a Jesús, comulgen en sus casas el día del acto solemne que se hace en las parroquias para la Comunión Pascual. Y debemos procurar que este acto revista el gran esplendor externo que reclaman la Liturgia y la Piedad.